

Educación Infantil, instrumento de mejora del rendimiento y la equidad

✉ mllorente@fe.ccoo.es

LA IMPORTANCIA QUE TIENE LA EDUCACIÓN INFANTIL en el desarrollo y progreso escolar del alumnado, avalada por informes internacionales, es un hecho incontestable; como también lo es la mejor integración del alumnado de origen menos favorecido social y económicamente cuando ha asistido con regularidad a las aulas de 0 a 6 años. Incluso se puede afirmar que su “éxito” escolar y social será similar al de otro/a estudiante con más recursos, extendiéndose esta constatación también al alumnado de origen inmigrante.

La Federación de Enseñanza de CCOO ha defendido estos principios a lo largo de los años, planteando, además, los parámetros de calidad y equidad necesarios para lograr que la Educación Infantil sea universal, contribuya a la mejor integración personal y social y sea atendida por profesionales con la necesaria cualificación profesional. Y ha subrayado que, en la búsqueda de la calidad, es fundamental la relación entre el número de trabajadores/as, estudiantes e inversión, puesto que esta garantiza mejores resultados a largo plazo.

Recientes estudios de la OCDE constatan estas consideraciones. Muestras concretas de estudiantes de 15 años evidencian que quienes acudieron a las aulas de Educación Infantil obtienen mejores resultados escolares que aquellos que no lo hicieron. Los efectos de la Educación Infantil son, por tanto, universales y compensadores de desigualdades, como demuestran los informes del organismo internacional, que destacan que todo el alumnado se beneficia por igual de esta etapa, con independencia de su contexto de origen.

El nivel en la asistencia a una escuela de Educación Infantil está asociado a los resultados de aprendizaje a los 15 años y está relacionado con:

- Tiempo de asistencia a la escuela de Educación Infantil.
- Inversión por alumno de esta etapa.
- Ratio profesional /alumno.
- Generalización y extensión de la Educación Infantil.

Ampliar el acceso a la Educación Infantil puede aumentar el rendimiento escolar en general e impulsar la equidad mediante la reducción de las diferencias socioeconómicas de alumnos y alumnas. De hecho, cada vez con mayor frecuencia, los proyectos de investigación reconocen que los programas de educación temprana en la infancia mejoran su “bienestar”, ayudan a sentar las bases de un aprendizaje permanente, hacen que los resultados escolares sean más equitativos, reducen la pobreza y remueven su nivel social de origen.

CCOO ha defendido siempre la Educación Infantil y ha luchado -y lo sigue haciendo-, contra los recortes y la reducción del personal que trabaja en esta etapa tan fundamental para niñas y niños.